Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Señorita Pequeña Chef



Kasini tiene ocho años. Le encanta cocinar. Lee un libro de cocina en el autobús escolar todas las mañanas y antes de acostarse.

Nadie conoce su secreto: que cada noche duerme con un palito de madera para remover. Cuando duerme, sueña que está sonriendo, con un gorro de chef y sosteniendo su palito en alto.





A Kasini le encanta cantar mientras cocina. Canta a las zanahorias y baila con la harina.

Corta el pepino y se coloca dos rodajas sobre los ojos. Golpea con fuerza las cacerolas mientras salta arriba y abajo.



—VUELVE AL TRABAJO —la regaña el palito.

—Cocinar no es trabajo, es divertido —ríe Kasini.



El palito le dice si la sopa necesita más sal, si el pollo necesita más calor y cuándo está listo el ugali para comer.



A veces Kasini no le hace caso al palito.

—Usaré la palma de la mano para probar la sopa —dice.

—Probaré el pollo con la boca —decide.

El palito se ríe porque ella es joven y él es viejo. Más viejo que



los cubiertos de la casa, más viejo que el hermano mayor de Kasini. Tan viejo que se sabe de memoria todas las recetas deliciosas.

Kasini añade más sal, pimienta y curry en polvo a la sopa. Esto está mal y ella lo sabe, pero se empeña en hacerlo.



Al palito no le gusta que le falten al respeto, por lo que cambia de color, pasando de marrón a rojo, para mostrarle a Kasini que está enfadado.





—¡La sopa se QUEMARÁ sin el palito para remover! —se lamenta Kasini.

Canta para el palito, pero no hay ningún cambio.

—Lo siento —dice ella. El palito vuelve a ponerse marrón justo a tiempo y Kasini lo abraza con alegría.



—Ahora puedo servirle a mamá la comida que preparé —dice Kasini emocionada.



—¡Qué comida preparamos! —se ríe mientras guarda el palito.